

INOLVIDABLES

*Davide
Morosinotto*



Leonardo da Vinci
genio immortal

ANAYA

Título original: *Leonardo da Vinci. Genio senza tempo*

1.ª edición: junio de 2025

© Del texto: Davide Morosinotto, 2015
© De las ilustraciones: Stefano Turconi, 2015
© De la traducción: Carlos Gumpert, 2025
© Grupo Anaya, S. A., 2025
Valentín Beato, 21. 28027 Madrid
www.anayainfantilyljuvenil.com

ISBN: 978-84-143-4382-1
Depósito legal: M-8307-2025
Impreso en España – Printed in Spain



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Daide Morosinotto

Leonardo da Vinci

Un genio immortal

Ilustraciones de Stefano Turconi

Traducción de Carlos Gumpert

ANAYA





Capítulo 1

Da Vinci

«Una vida bien empleada, larga es».

Y yo tenía clara una cosa: no la iba a emplear bien siendo notario como quería mi padre.

En Florencia todo el mundo lo conocía. Ser Piero da Vinci era un hombre importante y amigo personal de los Médici, los señores de la ciudad.

De mi madre, sin embargo, solo sé su nombre: dama Caterina. Era una muchacha del pueblo de la que se había enamorado ser Piero, pero como él estaba a punto de casarse con otra mujer, yo era, como se decía en esos tiempos, un hijo ilegítimo. Eso significaba que no tenía derecho a la herencia ni a realizar un trabajo importante, pero en ese mo-

mento ser Piero no tenía otros hijos, así que me había llevado a vivir con él y había decidido que algún día continuaría yo con el negocio familiar.

—Serás notario —decía—. Como yo, como tu abuelo y tu bisabuelo, y toda tu familia.

Ser Piero había contratado en nuestra casa de campo a un maestro tan nudoso como un tronco de olivo, y le había ordenado que me enseñara latín y el uso del ábaco, que es un instrumento hecho de varillas por las que se deslizan bolas de madera.

El ábaco se utiliza para hacer cálculos, y mi maestro miraba aquel sencillo aparato con una mezcla de asombro y respeto, como si contuviera algún tipo de magia.

—Maestro —le preguntaba yo—, ¿con el ábaco se puede resolver cualquier problema matemático?

—Sí —contestaba él todo orgulloso.

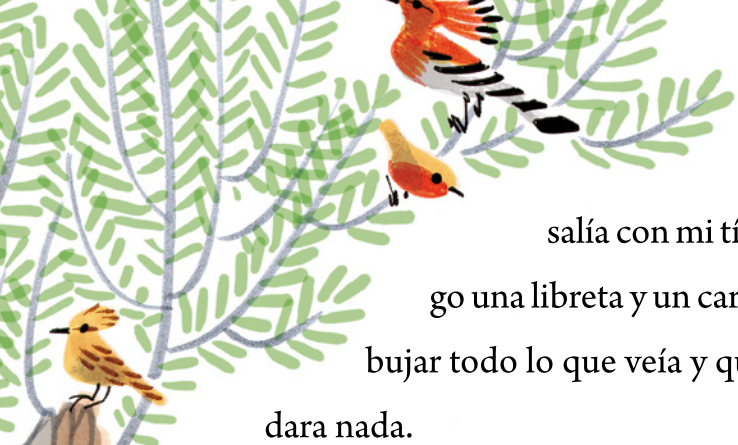
Entonces yo le hacía un montón de preguntas difíciles y el pobre se hacía en seguida un lío. Sacudía la cabeza, em-

pezaba a sudar y se esforzaba durante horas buscando una respuesta, perdiéndose en mil cálculos inútiles, y mientras tanto yo aprovechaba para marcharme y aventurarme por la campiña.

En aquella época vivía en Vinci, un lugar encantador entre colinas y viñedos, arboledas acogedoras y arroyuelos que fluían entre los árboles. En lo alto, el majestuoso vuelo de los milanos surcaba el cielo, y en los campos se veían liebres y jabalíes. Normalmente iba solo, pero a veces también venía conmigo el tío Francesco, el hermano de ser Piero. Según mi padre era un holgazán que nunca lograría nada en la vida, pero yo lo quería mucho. Tampoco el tío Francesco había querido ser notario; en cambio, sabía llamar a todas las plantas por su nombre y me enseñaba a reconocer insectos y cazar lagartijas.

—¡Estas cosas son mucho más importantes que las que lees en los libros de tu maestro! —decía en voz baja.

—Y no necesitas un ábaco para entenderlo —me reía yo.



Cada vez que
salía con mi tío, llevaba conmi-
go una libreta y un carboncillo, para di-
bujar todo lo que veía y que no se me olvi-
dara nada.

Y resulta que un día ser Piero entró en mi habitación
cuando yo no estaba, encontró el montoncito de dibujos y
se rascó la barbilla con expresión pensati-
va. Cuando llegué a casa me lo
encontré en la cocina y mis
papeles estaban esparcidos
sobre la mesa del comedor.



—Oye, chico, ¿has hecho tú estos garabatos? —preguntó.

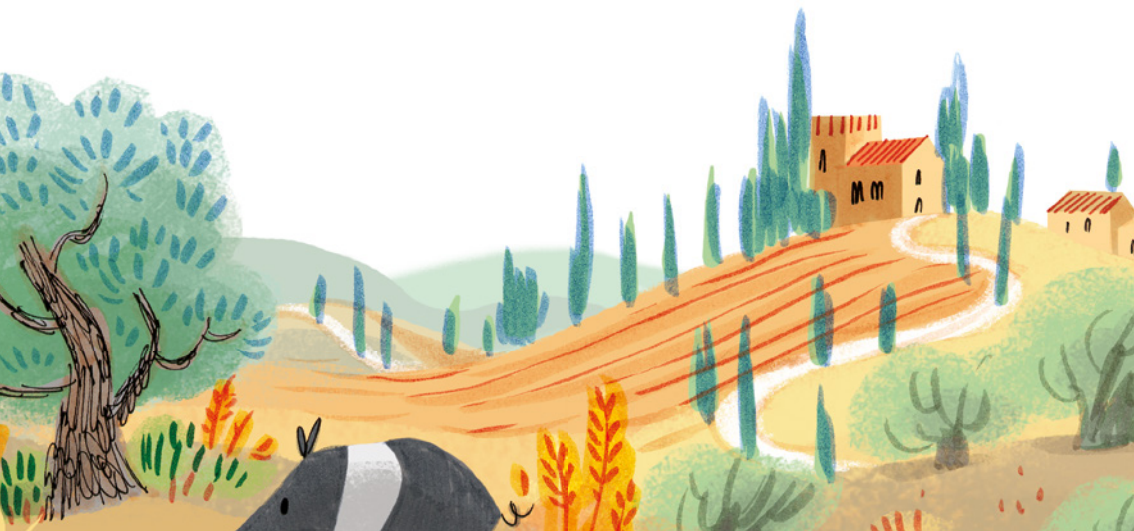


—Sí, señor padre —contesté un poco preocupado.

—El maestro dice que no repasas las lecciones y que no te apetece aprender latín. Sé sincero: no tienes intención de ser notario, ¿verdad? —suspiró ser Piero.

—No, señor padre —contesté, para decir que en efecto no tenía ninguna intención de hacerlo.

—Tal como me lo imaginaba —exclamó ser Piero, recogiendo mis dibujos y metiéndoselos bajo el brazo.



INOLVIDABLES

*Fáciles de leer,
difíciles de olvidar*

Leonardo da Vinci

En este libro se narra, para los más pequeños, la vida de Leonardo da Vinci, su extraordinario talento artístico y su ingenio excepcional; sigue sus pasos desde que se formó con Andrea Verrocchio en Florencia hasta sus últimos años en la corte de Milán, y nos cuenta cómo llegó a inventar una máquina para volar y cómo pintó *La Mona Lisa* y *La última cena*, obras que definieron una época y transformaron para siempre la historia del arte.

ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com

